



LA VERDAD EN ACCION

MVH JUAN PABLO IGLESIAS



LA VERDAD EN ACCION.

Hermanos míos, intentando comprender el mundo, los masones solemos caracterizarnos más por hacernos preguntas que por efectuar afirmaciones taxativas.

Hacer filosofía debe ser la inquietud primordial de la Masonería y por eso, la filosofía debe encarnarse en todo masón con la suficiente paciencia y dedicación, la cual es requerida, porque a menudo, los masones aspiramos a que nuestra comprensión del mundo, si de máximas se tratara, no tiene eternidad conceptual, al menos, que contenga una fijeza respetable y una cierta estabilidad.

Tristemente hoy nos azota una pandemia que literalmente se está “moviendo” con nosotros, con facetas que se desplazan de manera algo aceleradas, con pincelazos de incertidumbre, planteándonos interrogantes que van desde lo empírico-científico hasta lo humanístico y fraternal.

Pienso que en estos momentos estamos para erigir una Filosofía de Conciencia general de nuestro destino común y un sistema que garantice nuestros derechos como especie. El llamado a la uniformidad, a cerrar filas, clásica ante las grandes amenazas, no se ha hecho esperar.

El Covid-19 no sólo está poniendo a prueba al mundo, sino que también está cuestionando nuestra forma de vida y valores, de las cuales el masón no queda excluido de ello.

Ahora yo me pregunto, tras los estragos de esta pandemia, ¿será la hora de la Masonería? En este punto no está de más recordar que, sin un sentimiento de pertenencia a la Orden Masónica, podemos desvariar, por ello ¿será entonces que el masón, tal vez, se haya olvidado de su entorno y por el contrario se ha atrincherado en sus templos como si de una burbuja de plástico se tratase? Hace ya mucho tiempo que el hombre se ha desconectado de su entorno y sobre todo de la naturaleza y está, sin darnos cuenta, nos está pasando la cuenta, como bien dice el dicho, “nadie se va de este mundo sin pagar sus deudas”



Ese sentimiento hostil del hombre no sólo hacia la naturaleza, sino de igual forma ante sus semejantes pareciera algo innato y no sólo ha creado un delirio existente, afianzando la soledad de nuestra especie, sino que ha desatado la indiferencia hacia el planeta y de todos los que habitamos en ella. La masonería del futuro tendrá que tener en cuenta estas circunstancias.

El pretender hacerse acreedor a recibir sin estar dispuesto a dar nada a cambio es algo que en la vida masónica es inadmisibles. El masón en primer lugar debe estar siempre dispuesto a dar y a darse a los demás. Es una actitud moral a la que está obligado, y que debe hacer ostensible con desprendimiento y generosidad.

El masón de forma ineludible, antes de poder recibir reconocimiento se precisa haber aprendido a dar lo mejor de sí mismo y de la forma más desinteresada, sino la Masonería como tal dejaría de ser una escuela de perfección del hombre, pasando a ser cualquier tipo de organización propia al mundo profano.

Cuando se asume una actividad colectiva es necesario un método al que todos los que participan a la misma deben someterse so pena de que sean estériles los esfuerzos y mezquinos los resultados. Esta norma de conducta es la que representa simbólicamente la regla de 24 pulgadas, según la cual debe guiarse y proceder cada masón.

Finalmente, le quiero decir a todos mis hermanos, que ante este flagelo que azota a la humanidad debemos poner en práctica dos grandes virtudes la humildad y la caridad, es decir, el conocimiento de sí y la ayuda hacia los demás.

El valor del Masón está en su conciencia de **LO ABSOLUTO**.

SALUD

ESTABILIDAD

PODER



M.:V.:H.: Juan Pablo Iglesias



SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES



<https://www.facebook.com/granlogiadepanama>



<https://twitter.com/gldepanama>



<https://www.instagram.com/gldepanama/>



<http://www.granlogiadepanama.org/>